

UN MODELO PARA EL ANALISIS DEL CONFLICTO CUBA-ESTADOS UNIDOS EN LOS UMBRALES DEL SIGLO XXI.

Dr. Esteban Morales Domínguez

Universidad de La Habana

Miembro de la Academia de Ciencias de Cuba.

Introducción.

El trabajo que presentamos a su consideración, pretende hacer un análisis de las variables fundamentales que a nuestro juicio están determinando las características con que transcurre el conflicto Cuba - Estados Unidos, en los umbrales del siglo XXI. Con el objetivo ultimo de diseñar un modelo que nos permita comprender el fenómeno estudiado y proyectar su futuro desenvolvimiento.

Se trata de una incursión en lo que pudiéramos llamar el campo de la Modelación Política. Algo en lo cual, no muchos científicos sociales se aventuran. Por cuanto exige, tanto el conocimiento a fondo del objeto de estudio, como cual es la función instrumental que pueden desempeñar en el análisis, las ciencias matemáticas.

Estas ultimas aportan un instrumental para el análisis político, que no necesariamente tiene que terminar en el plano de la cuantificación. En el plano de otorgar valores definidos numéricamente a las variables de un modelo de análisis.¹ Aunque si, determinar analíticamente, cuales son los pesos cualitativos de las variables utilizadas, y lo que resulta aun más complejo, determinar las variables y las constantes mismas.

Dentro del campo en el cual nos desenvolvemos, determinar el contexto de análisis resulta vital, para estar en condiciones de acotar el objeto de estudio.²

SOBRE EL CONTEXTO DE ANÁLISIS.

¹ Como decía el gran sabio Albert Einstein "... no todo lo que cuenta puede ser cuantificado, ni todo lo cuantificable cuenta". (Nota del Autor).

² Existe una versión mas amplia de este trabajo, publicada en Italia. Aquí hemos debido resumirla bastante, por razones de espacio en esta Revista.(Nota del Autor).

El contexto que nos sirve de punto de partida para el estudio del conflicto entre Cuba y Estados Unidos se remonta a los años de la segunda mitad de la década de los ochenta. Periodo dentro del cual, comenzaron a desarrollarse acontecimientos que marcaron momentos y espacios cualitativamente nuevos en la confrontación entre ambos países.

Partimos de considerar, que en particular el período 1986 – 1996, constituyó un momento determinante en la formación del contexto en que hoy se desenvuelve el enfrentamiento entre Cuba y Estados Unidos.

Es que, durante el período antes mencionado, tuvieron lugar, principalmente, los acontecimientos de lo que hemos dado en llamar el “cambio de foco” de la política de Estados Unidos hacia Cuba.

Mientras la Revolución cubana se percibió como un proceso consolidado en lo interno y con un gran activismo internacional, la política norteamericana se enfocaba, prestando una atención primordial a la presencia internacional cubana. De aquí provenían entonces los tipos de condicionamientos que se pedían a Cuba, a la que entonces se le exigía, que para mejorar sus relaciones con Estados Unidos, debía retirarse de África, salir de Centroamérica, dejar de ayudar a los movimientos revolucionarios en general y romper sus conexiones con la Unión Soviética.

Pero en el contexto del período antes mencionado, aparecieron y se desarrollaron también, para Cuba, serias dificultades, principalmente económicas, provocadas fundamentalmente por la pérdida de los mercados de los países socialistas de Europa del este y de la URSS en particular, que pusieron y aun continúan poniendo a prueba la capacidad, sobre todo interna, de la Revolución Cubana, para seguir adelante con su proyecto socialista.

Por eso hoy, el desenvolvimiento de la realidad interna cubana y en particular la dinámica de su proceso de recuperación y de reforma económica, sobre todo, a partir de 1995, deviene en una variable, que como nunca antes está informando e impactando en las características de la política de Estados Unidos hacia Cuba y en las peculiaridades de la confrontación entre ambos países.³

³Para ampliar acerca de los factores del “cambio de foco”, ver: Esteban Morales, “Economía y Política del conflicto Cuba - Estados Unidos en los años 90” Revista Economía y Desarrollo No. 3/4, 1996, La Habana, Cuba, pp. 91 – 96.

Otras variables aparecieron dentro del período 1992 – 1996, delimitadas por la firma de la Ley Torricelli, durante la campaña presidencial Clinton – Bush de 1992; la aprobación presidencial de la Ley Helms – Burton, en marzo de 1996 y las consecuencias que este último paso de la administración Clinton trajo para la dinámica actual del conflicto entre ambos países. Agudizado mas recientemente, por la política de la actual administración de George Bush (hijo).

A extraer de este proceso el modelo de análisis correspondiente y determinar las tendencias de su desarrollo, va dirigido el trabajo que presentamos a su consideración.

El modelo de análisis

Un esquema para el diseño de las variables actuales del conflicto y sus perspectivas. Escenarios y variables.

A nuestro entender, existen tres escenarios generales básicos del conflicto entre Cuba y Estados Unidos, que son a nuestro juicio los siguientes:

- La realidad interna cubana⁴
- La realidad interna norteamericana
- La realidad del entorno internacional

Dentro de estos tres escenarios, en que se desenvuelven los fenómenos del conflicto entre Cuba y Estados Unidos, se han formado variables, las que constituyen subsistemas de contradicciones, expresiones sintetizadas de la esencia del conflicto dentro de cada escenario.

O sea que las variables diseñadas por el autor, no son más que la expresión sintetizada de los tres escenarios básicos(realidades concretas) en que se desenvuelve el conflicto. Mientras que los escenarios en si mismos, constituyen más bien el cuadro complejo y multifacético en que se desenvuelve el enfrentamiento entre ambos países. Por todo esto, dentro de un mismo escenario puede existir más de una variable, pero siempre toda variable, aunque sea única, será la expresión de las

⁴ Por lo general, en los análisis que hacemos en Cuba acerca del conflicto, no se ha prestado, durante mucho tiempo, atención a la realidad interna cubana, como uno de los factores que informan e impactan en la política de Estados Unidos hacia Cuba. Por lo que nos preguntamos entonces ¿ Cómo es posible hacer un análisis integral de la política exterior de Estados Unidos hacia Cuba y de la confrontación entre ambos países, sin tomar en consideración a Cuba, que no es otra cosa que el objeto de esa política? (Nota del Autor).

contradicciones esenciales que se dan dentro de la complejidad de cada escenario, en su relación con el objeto de estudio.

Por supuesto, cada escenario puede ser descompuesto en más variables, según queramos acercarnos a las especificidades mas concretas en que se manifiesta el objeto de estudio. Un ejemplo de ello, pudiera ser **el costo del bloqueo para Cuba, y para Estados Unidos**. Pero las variables aquí diseñadas, son el resultado de un alto nivel abstracción, por lo que al descomponerlas, pierden su fortaleza y efectividad como instrumentos analíticos, para captar la esencia de las contradicciones que explican la dinámica del enfrentamiento y sus perspectivas, dentro de cada escenario en cuestión. No se trata entonces de hacer un análisis sociológico del conflicto, lo cual daría lugar al diseño de mucho más variables que las que ahora hemos considerado, sino de un acercamiento teórico- analítico, lo suficientemente efectivo para captar lo general del fenómeno estudiado; y al mismo tiempo, lo suficientemente concreto, como para no perder de vista las especificidades del objeto de estudio, frente a otros fenómenos, que también pueden estar impactando a los dos países involucrados, pero cuyos resultados esenciales, están recogidos dentro de las variables seleccionadas. Es decir, de lo que se trata es de la formulación de un modelo teórico, para captar las esencias del objeto de estudio y no de hacer la historia del objeto de estudio como tal.

Resumiendo, las variables que consideramos más importantes, y que pueden ser consideradas para un análisis actual del conflicto Cuba - Estados Unidos, del tipo a que aspiramos, son a nuestro juicio, las siguientes:

- **La dinámica de la situación interna cubana.**
- **La correlación congresional en la política hacia Cuba, o debate congresional.**
- **El lobby económico.**
- **Apoyo de la extrema derecha cubano-americana en la política hacia Cuba.**
- **La transnacionalización del bloqueo o dinámica del carácter transnacional del bloqueo.**
- **La resistencia internacional al proceso de transnacionalización del bloqueo.**

- **La negociación en la búsqueda de un consenso internacional de política para subvertir a Cuba, o proceso de búsqueda y exigencia de una matriz única de política para tratar con Cuba a nivel internacional.**
- **La actitud de G. Bush en la política hacia Cuba o el efecto administración sobre la política hacia Cuba. (Variable esencialmente coyuntural). Permanente al mismo tiempo, por cuanto cada administración impone su matiz a la política hacia Cuba.**

No obstante haberlo considerado en este análisis como una variable.

Es nuestra apreciación, que el lobby económico en su proceso de desarrollo, se encuentra afectado por algunos factores fundamentales, de los cuales, a nuestro juicio, los más importantes son los siguientes:

- Las presiones que aun ejerce la administración de turno, la que conectada fuertemente con la extrema derecha cubano-americana, tiende a frenar las actividades de acercamiento entre los empresarios cubanos y el capital norteamericano, así como en general, entre la sociedad civil cubana y la norteamericana.⁵
- Las dudas que aun sobreviven, entre algunos empresarios norteamericanos, acerca de la capacidad de Cuba para ofrecer lucrativos negocios en el corto y mediano plazo.
- El compromiso que aun subsiste entre ciertos empresarios norteamericanos con las exigencias ideológicas de una política de presiones sobre Cuba, que pretende un “tránsito acelerado” de la Isla hacia la economía de mercado y la llamada democracia liberal.
- El hecho de que aun y cuando existe un comercio entre ambos países, este aunque beneficia a Cuba, dado sus características, es decir, en una sola dirección, con un numero limitado de productos y sin líneas de crédito (lo cual obliga a Cuba a pagar cash), ello no representa un estímulo suficientemente importante como para mover a los empresarios norteamericanos, en la dirección de la lucha política por eliminar el bloqueo.

Para hacer más comprensible el análisis, del modelo que proponemos, utilicemos algunos principios matemáticos elementales. Veamos:

Notación.

Variables:

S_i = Dinámica de la situación interna cubana

L_e Lobby Económico.

K_i = Correlación congresional en la política hacia Cuba

Ac = Apoyo de la extrema derecha cubano-americana.

T_b = Transnacionalización del bloqueo

R_{tb} = Resistencia internacional al proceso de transnacionalización del bloqueo

N = Negociación hacia la búsqueda de un consenso internacional de política para subvertir a Cuba

B = Actitud de Bush en la política hacia Cuba(Efecto Administración)⁶

Todas las variables han sido diseñadas a partir de un estudio del conflicto Cuba-Estados Unidos, visto tanto en su perspectiva histórica, como en su comportamiento actual.

Cada variable ha sido extraída del análisis de los acontecimientos más importantes que han caracterizado la confrontación entre Cuba y Estados Unidos, por casi 200 años y de una sintética periodización histórica de tales acontecimientos.

UN INTENTO DE PERIODIZACION SINTETICA DEL CONFLICTO

El conflicto entre Cuba y Estados Unidos se remonta hacia principios del siglo XIX (1805-1808), cuando ya los políticos norteamericanos habían formulado sus intenciones por apoderarse de la Isla, aun y cuando esta todavía no constituía una nación, sino que se hallaba sometida al régimen colonial español. No existía aun el conflicto entre Estados Unidos y la nación cubana, por cuanto esta todavía era una colonia de España. Consistiendo entonces tal conflicto, en que las administraciones

⁵ Un acontecimiento reciente, lo tenemos en las medidas anunciadas por la administración Bush, para dificultar el comercio existente durante los últimos periodos, hasta llegar al año 2005. (Nota del Autor).

⁶ Llamamos "Efecto Administración", a los fenómenos que se producen en la confrontación entre Cuba y Estados Unidos, como resultado de las peculiaridades con que cada administración norteamericana, maneja los asuntos de la política hacia Cuba, imprimiendo su matiz dentro de ese proceso. (Nota del Autor).

norteamericanas de la época, se abrogaban el derecho de "poner en cautiverio" el futuro de la potencial nación, que tarde o temprano emergería de la lucha anticolonial librada contra la metrópoli Española.

El conflicto de Cuba con Estados Unidos continuó todo el siglo XIX, a través de diferentes momentos políticos, de los cuales los más portantes fueron:

- Ejercer todo tipo de presiones, para que Cuba permaneciese bajo la tutela de España, considerando a esta última como una potencia colonial débil, a la que en cualquier momento Cuba podía serle arrebatada.
- Expresar el interés de apoderarse de Cuba, por medio del diseño de una Doctrina conocida como la "Fruta Madura".
- Impedir a toda costa que Cuba pudiese quedar enrolada en los procesos de independencia de América Latina.
- Presionar continuamente a España para que vendiera la Isla a Estados Unidos.
- Desarrollar una estrategia económica dirigida a convertir a Cuba en una plaza dependiente del mercado y la economía norteamericana.
- Apoyar expediciones para anexar a Cuba al Sur de los Estados Unidos.
- Negar toda asistencia y reconocimiento a las instituciones de la lucha por la independencia en Cuba, durante los tres periodos de la lucha independentista.
- Apoyar a España en su lucha contra la Independencia en Cuba. Obstaculizando toda asistencia política y material al Ejército Libertador.
- Presionar sobre España, para que concediese la autonomía a Cuba, en los momentos en que ya tal autonomía podía ser vista como una maniobra política para obstaculizar la independencia de la Isla.
- Intentar, en coordinación con la representación diplomática de la Insurrección Cubana en Estados Unidos, negociar la compra de la libertad de Cuba a España.
- Preparar las condiciones políticas, jurídicas e ideológicas (Resolución Conjunta, incidente del Maine, etc.) para intervenir en la Guerra de Cuba contra España.
- Intervenir en la Guerra Cubano-Española, negociando engañosamente el apoyo del Ejército Libertador, con la intención subyacente de expulsar a España de Cuba y ocuparla.

- Utilizar todo tipo de engaño, mentiras y subterfugios, que le permitieran, bajo las amenazas de continuar la ocupación, obligar a los patriotas cubanos a aceptar las condiciones políticas de la Enmienda Platt, dentro de la Constitución de 1901, que trataban de imponer en Cuba.
- Organizar un proceso electoral presidencial, en el que impusieron a su candidato, Tomas Estrada Palma, quien incluso era ciudadano norteamericano.
- Ocupar la Isla y diseñar una republica según los intereses de Estados Unidos.
- Controlar a la Cuba Republicana, bajo el sistema del dominio neocolonial de su economía, así como del predominio sobre el quehacer político interno.

Es decir, Estados Unidos hizo todo lo que estuvo a su alcance para poner en cautiverio político, económico e ideológico, el futuro de una posible nación en Cuba. Hasta que finalmente, en 1898, logro intervenir en la Guerra de Independencia que libraba la Isla contra España y diseño la republica que rigió en Cuba desde el 20 de mayo de 1902, hasta el Primero de Enero de 1959.. Para entonces, ya siendo Cuba una nación, limitada, pero una nación al fin, Estados Unidos confronta con los reales intereses del pueblo, hasta que la Revolución triunfante de enero de 1959, arrebató a Cuba de manos de la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958) y de Estados Unidos, la conducción de los destinos del País.

UNA CARACTERIZACION GENERAL DE LAS VARIABLES DEL MODELO.

La dinámica de la situación interna cubana (S_i). Esta se refiere en particular a la dinámica actual del proceso de recuperación económica. Dentro del mismo, las tensiones provocadas por un conjunto de cambios económicos, bajo el prisma de una política de reformas, que se ha propuesto sacar al país definitivamente de la crisis, y lograr el crecimiento económico, sin hacer concesiones en los puntales básicos que sostienen el régimen político socialista.

Esta variable sintetiza, a nuestro entender, los retos que enfrenta Cuba en el orden interno, como resultado de su paulatino proceso de acercamiento al capital extranjero, en particular y, a la economía de mercado en general, así como los retos provenientes del impacto de estos acercamientos en la sociedad civil cubana.

La correlación congresional en la política hacia Cuba (K_i) Con posterioridad a la firma de la Ley Helms-Burton, el Congreso ha devenido paulatinamente en el núcleo del debate, donde no sólo se encuentran las posiciones liberales y de extrema derecha, sino también, las de la Administración, lideradas por Bush y los grupos de la extrema-derecha cubano-americana, los que sin dudas tratan de agudizar al máximo la agresividad contra Cuba. Como era de imaginarse, Clinton, al firmar la Helms – Burton desplazó el centro del debate hacia el Congreso, que es quien hoy aparece como escenario de los choques entre las posiciones de extrema derecha con relación a Cuba y de los diferentes intentos por erosionar la política de bloqueo. El presidente Bush, en realidad, ha prestado casi ninguna atención al congreso, considerándolo mas bien como un obstáculo en sus intenciones de presionar aun más a Cuba.⁷

Apoyo de la extrema derecha Cubano-Americana. (Ac) Se trata de los grupos de extrema derecha, que desde la llamada comunidad cubano-americana, apoyan la agresividad de la política hacia Cuba, por parte de la administración de turno. Estos grupos, aunque afectados en los últimos años por pugnas internas y erosiones políticas, continúan jugando un papel importante, sobre todo dentro del Congreso, para paralizar cualquier intento de cambiar la política hacia Cuba. Sus principales representantes, los congresistas Ileana Ross, Lincoln Díaz Balart y Bob Menéndez, seguidos de otros aliados, hacen todo lo posible dentro del órgano legislativo por frenar cualquier iniciativa que vaya en contra del bloqueo y por hacer avanzar todas aquellas que presionen mas a Cuba.

La transnacionalización del bloqueo (T_b) se han agudizado las presiones del bloqueo sobre Cuba, ampliando el marco en que este actuaba con anterioridad (tipificado por la Ley Torricelli) pasando, con la aprobación de la Ley Helms – Burton, a

⁷ Dentro del Congreso se manifiesta la actitud de la extrema derecha de aumentar la agresividad hacia Cuba, pero tambien una cierta tendencia, durante los años 2001 al 2004, a la aprobación de medidas que favorecen a la isla, al mismo tiempo, que de manera inconsulta, Bush en el 2004, ha adoptado medidas tendentes a afectar las remesas, los viajes a Cuba e impedir el intercambio académico y de la diplomacia Pueblo a Pueblo. Todo lo cual hizo al margen del congreso, eludiendo su aprobación. Mas recientemente, trata de obstaculizar el

los atentados directos contra el proceso de articulación de la economía cubana con el capital extranjero y con la economía mundial en general. Esta agudización del carácter transnacional del bloqueo explica de manera básica, la tendencia a la internacionalización del conflicto entre Cuba y Estados Unidos. Bush por su parte, presiona como nunca antes para aislar a Cuba, tratando de articular una matriz única de política para tratar con la Isla a nivel internacional. (⁸)

La resistencia internacional al proceso de transnacionalización del bloqueo (R_{ib}),

Esta es hija legítima de la Helms - Burton, por cuanto tal ley ha contribuido, como la extrema derecha nunca imaginó, a internacionalizar el conflicto y a poner en evidencia la irracionalidad de la política de bloqueo, creando dificultades a Estados Unidos en sus relaciones con los aliados. Sin dudas, la contradicción de intereses en el ámbito internacional que esta ley ha provocado, explica el surgimiento de las “leyes antidotos” y en su momento, el panel contra EE.UU. ante la Organización Mundial del Comercio (OMC). Así como también, los intentos por parte de Estados Unidos de llegar a un acuerdo con la Unión Europea, que convierta la figura del "Tráfico", contenida en el capítulo tercero de la mencionada ley, en parte del Acuerdo Multilateral de Inversiones, recientemente Negociado (AMI). Mas recientemente, Bush cerro mas las filas con Aznar en España(artífice de la llamada Posición Común de la UE), buscando mayores presiones sobre Cuba desde la Unión Europea. Pero perdió a este miembro de la Oligarquía Transnacional, que cometió un ridículo criminal contra el pueblo español, que le costo la elección presidencial a su partido (PP). No parece que sobre la base de

comercio con Cuba, a partir de medidas que afectan a las transacciones que se han venido realizando. (Nota del Autor).

⁸ Los intentos por profundizar el carácter transnacional de bloqueo, provocan que el proceso de reorganización de las relaciones económicas internacionales de Cuba, se desarrolle bajo la forma de un conflicto triangular. Ver para ampliar: Esteban Morales, Carlos Batista y Kanako Yamaoka, “ The United States and Reinsertion to International Economy of Cuba: Triangular Analysis”. JRP. IDE-JETRO, Japan, 1999.

En esa búsqueda de un consenso internacional, para obligar a Cuba a la llamada transición democrática, el presidente G. W. Bush ha introducido la variante de que la transición que se exige a Cuba ya no tiene nada de pacífica. Lo cual podría a nivel de la relación bilateral con Cuba, por parte de los aliados de Estados Unidos, distanciar su política del anterior consenso logrado con los aliados.

(Nota del Autor).

su extrema agresiva política contra Cuba, G. Bush pueda mantener la alianza para llevar a la Isla hacia la llamada transición pacífica a la democracia, por mucho que esta también sea la estrategia de sus aliados; dado que es muy claro, que ya para el actual presidente de Estados Unidos, la transición cubana no tendría nada pacífica. Aunque nunca se hizo imaginable que lo fuera. Tal vez eso explique él por que recibió tan buena acogida la posición del candidato presidencia J. Kerry, por retornar a la llamada política del Carril II. Recientemente la Unión Europea vuelve a acercarse a Cuba., aunque no se puede esperar mucho de ese paso.

La negociación en la búsqueda de un consenso internacional de política para subvertir a Cuba (N), como variable que expresa la pretensión de utilizar a la Helms – Burton, para lo que fundamentalmente ha servido, presionar a Cuba, aunque también a los aliados de EE.UU., con el objetivo de obligarlos a seguir a Bush en un consenso por llevar a la Isla hacia la llamada “transición democrática”. Sin dudas, en su búsqueda, Bush, ha sabido aprovechar la ley como instrumento para tratar de sacar a flote sus más agresivos objetivos de política hacia Cuba. Pero se presenta ahora una diferencia entre el camino que Bush propugna para Cuba y el que sus aliados habían aceptado antes, como de una “transición pacífica” de Cuba hacia la democracia. A Bush parece no preocuparle, como a Clinton, negociar con los aliados la estrategia de la política contra Cuba, sino llevarla solo, por sus propios métodos y presionando a los demás. Todo lo cual se refleja muy bien en el Informe de la “Comisión for Assistance to a Free Cuba”, emitido en mayo del 2004. Siendo este último el programa para acelerar la transición cubana.

La Unión Europea, por su parte, parece apoyarse en el contexto tan agresivo que la política de Bush ofrece a Cuba, para que la agresividad que Estados Unidos quiere aplicar, aparezca como una responsabilidad de Cuba, al no aceptar la variante más “suave” y supuestamente “menos agresiva” de la Unión Europea contenida dentro de la llamada “Posición Común “.. Por lo que todo parece indicar, en medio de la agresividad actual, la coincidencia estratégica entre la UE y Estados Unidos en la política hacia Cuba, ponen a la Isla en la disyuntiva de esperar a los marines, o aceptar el caballo de Troya de la Unión Europea.

La actitud de Bush en la política hacia Cuba (B). Esta resulta ser una variable coyuntural. Dado que cada administración tiende a imprimir su sello específico en la política hacia Cuba. Ahora, con la administración de George Bush (hijo), la política de Estados Unidos hacia la Isla ha retomado de manera agudizada los cauces de la agresividad. Presiones de todo tipo, suspensión de viajes y del intercambio académico, eliminación de la diplomacia pueblo a pueblo y retorno a una agresividad coordinada con todos los dispositivos de la administración. Acusaciones de terrorismo, de poseer armamento biológico o de capacidad con la intención de producirlo, transmisión de la llamada TV Martí desde un avión militar, amenazas de acelerar la transición, medidas contra el reciente comercio aprobado, etc.

Sin dudas Bush, está aprovechando el contexto posterior a los ataques terroristas del 11 de septiembre y su declaración de “guerra al terrorismo”, para llevar la agresividad hacia Cuba a los extremos más peligrosos. Aun y cuando, ni internamente en los Estados Unidos, ni a nivel internacional, el ambiente político existente apoya mayoritariamente una política de máxima agresividad contra Cuba. Por su parte, Cuba resiste los embates de la agresividad norteamericana y se prepara para las peores variantes.

Es decir, **la perspectiva del conflicto (Pc)** entre ambos países, aparece determinada por una ecuación, donde la situación interna cubana, la correlación congresional en la política hacia Cuba (debate interno del congreso), el apoyo de la extrema derecha cubano-americana, la perspectiva del Lobby Económico, la transnacionalización del bloqueo, la resistencia a la transnacionalización del bloqueo, la negociación y la coyuntural variable de Bush en la administración, están como variables independientes. Determinando, la perspectiva del conflicto, según su impacto y mutuas interrelaciones con los escenarios básicos en que este se desenvuelve.

Matemáticamente hablando, sería una expresión como la siguiente:

$Pc = f(Sí, Kc, Le, Ac, Tb, Rtb, N, B)$.

Pero sin embargo, no todas las variables que aquí aparecen como independientes, tienen la misma relación de determinación cualitativa con respecto a **PC** (perspectiva del conflicto). Por eso, el análisis sólo puede realizarse por la vía de las síntesis

sucesivas de los subsistemas de variables, que están contenidas en los tres escenarios básicos de análisis del conflicto: la realidad interna cubana, la realidad interna norteamericana y la realidad internacional. Lugar este último en el que encuentra la síntesis mas acabada de la correlación de todos los subsistemas integrados por las diferentes variables que forman el conflicto.

Resulta ser el ámbito internacional, donde se ven enfrentados todos los actores internos y externos que apoyan o enfrentan, en diferente grado y nivel, la política de bloqueo, piedra angular de la política de Estados Unidos hacia Cuba.

Tal y como ya hemos esbozado, la variable Situación Interna Cubana (**Si**), ha adquirido una papel fundamental para la comprensión de lo que ahora acontece o pueda ocurrir perspectivamente con el conflicto entre ambos países. Sobre todo, en medio de la agresividad actual de la política.

Esta ultima variable se enfrenta a los factores que dentro de la política interna norteamericana y a nivel internacional, tratan de hacer cumplir sus designios de política para con Cuba. Así como también, al mismo tiempo, la dinámica interna de la Isla informa e impacta, como nunca antes, el debate sobre Cuba dentro de la realidad de la política interna norteamericana.⁹

Tal variable no hace sino expresar que no existe política sin objeto; que se formula política para un objeto determinado, fuera de ello la formulación de política no tiene sentido. Cuba es el objeto de la política norteamericana y seria absurdo considerar que Estados Unidos puede formular política al margen de ese objeto.¹⁰

La complejidad del proceso antes descrito, ha tenido como escenario más general, la realidad de que Cuba ha logrado sobrevivir a los impactos tan negativos del periodo

⁹ Una expresión clara de la importancia de la variable Dinámica de la Situación Interna, la tenemos cuando observamos el Informe elaborado por la denominada "Comisión para la Asistencia a una Cuba Libre", que vio la luz en mayo del 2004. Este informe pasa revista a toda la situación interna cubana, ofreciendo una panorámica en extremo negativa. Dentro de Cuba no hay nada positivo, todo debe ser subvertido, reparado o modificado. Tratando de preparar así las condiciones, para que tanto la opinión interna sobre Cuba, como la opinión internacional, se tornen dispuestas a aceptar el más agresivo trato con Cuba; hasta el de una invasión militar a la Isla. (Nota del Autor)..

¹⁰ Para ampliar ver: Esteban Morales "Cuba- Estados Unidos: las esencias de un conflicto historico.Revista Universidad de La Habana.No. 260, enero del 2005.. Donde se muestra claramente como la política de Estados Unidos, ha estado históricamente correlacionada con la percepción que se ha tenido de la situación de Cuba internamente.

de la crisis económica entre 1989-1994, lo cual ha traído como consecuencia un creciente debate, en los marcos de la política de Estados Unidos hacia la Isla, tanto a nivel interno como internacional, acerca de que hacer con Cuba en medio de tales circunstancias.

Por lo cual han aparecido interrogantes, nada fáciles de responder. Veamos:

1. En primer lugar, tenemos que la actitud hacia el objeto de política (Cuba) en la situación actual --período dentro del cual la realidad interna cubana, como nunca antes, informa y condiciona el debate interno e internacional-- está determinada por el espectro de posiciones que provienen de las respuestas a las preguntas siguientes:¹¹
 - ¿Cuál es el costo para Estados Unidos de no cambiar la actual política hacia Cuba?
 - ¿Aunque Cuba se está recuperando, tomando en consideración los retos que aún enfrenta, se debe esperar por un desenlace negativo para Cuba, o es necesario ya cambiar la política?
 - ¿Deben los hombres de negocio continuar esperando por la transición cubana, a pesar de que ya están perdiendo oportunidades en Cuba, frente a otros capitales?
2. Lo anterior no contradice que el problema continúe siendo una cuestión de política interna; aunque en la medida en que las fuerzas que se oponen a Cuba dentro de EE.UU. pierden impacto, se produce el giro a favor de un cambio de política. Si al mismo tiempo, la resistencia internacional a la política del bloqueo crece, los factores internacionales pueden cobrar también una fuerza decisiva. Siendo ahora lo característico de la situación, el que muchos sectores políticos, tanto internos como externos, interesados en la problemática cubana, coinciden en que es necesario producir cambios en la actual política hacia Cuba.
3. Sin dudas, la internacionalización del conflicto se agudiza y ello resta fuerza a los factores internos, como se ha estado produciendo después de la aprobación de la

¹¹ El autor considera que estas son las preguntas básicas, por medio de las cuales se forman hoy las percepciones sobre la dinámica interna de la sociedad cubana, en particular de su economía. Tales preguntas conforman el centro alrededor del cual se nuclean los sectores políticos que tanto internamente como a nivel internacional propugnan un mantenimiento de la política actual o un cambio, fundamentalmente (como fenómeno dominante) hacia nuevos derroteros de política, que permitan cumplir con los designios de obligar a la Isla a realizar la llamada transición a la democracia. (Nota del Autor).

Helms – Burton en marzo de 1996, y en particular después del rescate del niño Elián González.¹²

4. Cuba, no obstante las presiones, continua el proceso de rearticulación de sus relaciones económicas internacionales, en la medida en que sus vínculos no han dejado de ampliarse. Sin que ello sea indicativo de que la Ley Helms-Burton no este afectando a la Isla.
5. Se trata de una lucha dentro de la cual Cuba, (como objeto), se enfrenta a los factores formuladotes y ejecutores, que desde el ámbito interno norteamericano debaten una política, que paulatinamente evidencia su fracaso. Por lo cual, a medida que el debate se agudiza, las posiciones de los diferentes actores dependen mas de cómo se interprete la capacidad de Cuba, sobre todo interna, para responder a las necesidades de una coyuntura difícil de duración, hasta ahora, indeterminada.¹³

Claro, que más allá de meras apreciaciones, lo cierto es que la Isla ha logrado sobrepasar el período mas crítico (1989 –1994), cuando la percepción dominante era que se derrumbaría por sí misma y que no era necesario asumir el costo de cambiar la política. Pero ahora, lentamente y aunque con retos importantes, Cuba sigue recuperándose económicamente y mantiene la estabilidad de su régimen político. Por lo cual, las diferentes posiciones que se observan dentro del debate interno en los EE.UU. o en el ámbito internacional, tienen una base real, que hicieron incluso aparecer tendencias objetivas que impulsan el cambio de política, como tendió a expresarse en los debates internos del congreso durante los años mas recientes.(Congresos 106,107 y 108).

6. Otro plano de análisis se refiere a que las fuerzas dominantes del debate, que en ningún caso son extremas, en el sentido de su viabilidad, (dentro del ambiente político de derecha que prevalece), son las que no se oponen a que Cuba sea

¹² Sin duda, el rescate del niño Elian González, marco un momento cualitativamente nuevo, para todas las fuerzas políticas que dentro de Estados Unidos son opuestas a un cambio de política hacia Cuba. En particular para la extrema derecha de la comunidad cubana, fue desastroso, pues estos últimos, nunca en sus enfrentamientos con Cuba, habían tenido que chocar de frente con la opinión publica norteamericana y con una administración que no los apoyó. (Nota del Autor).

una economía de mercado con un régimen político de democracia liberal pluripartidista. A lo que se oponen, una parte de estas fuerzas políticas, es a los métodos con los cuales la política norteamericana actual hacia la Isla pretende alcanzar tales objetivos, y a que esos métodos prevalezcan como una imposición sobre otros intereses domésticos e internacionales.¹⁴

Por lo cual entonces, aunque los aliados estadounidenses acompañen a Cuba en su lucha por quitarse de encima el peso del bloqueo, no la apoyan, ni la acompañaran, en su intención de mantener el proyecto socialista. Dado que, en última instancia, sus contradicciones con Estados Unidos son sólo de método, pero las contradicciones con Cuba, son en última instancia ideológicas y de clase. No se acepta una Cuba que sea independiente y mucho menos socialista.

Este escenario de confrontación tan complejo, dentro del cual la Isla se desenvuelve, nos lleva entonces nuevamente a reflexionar sobre el papel que esta desempeñando la situación interna de Cuba y en particular la marcha de su proceso de recuperación económica, conminándonos a formularnos otras preguntas básicas.

¿Puede Cuba, al mismo tiempo que se libera del bloqueo, conjurar el cumplimiento de las intenciones estratégicas de la política norteamericana, en lo cual Estados Unidos cuenta con el consenso de sus aliados?

¿Tiene Cuba espacio para maniobrar, dentro de una situación en la que la política de Bush se hace evidente que no es de “transición pacífica”?

Cuba ha mostrado que puede sobrevivir a las presiones del bloqueo, haciendo avanzar su proyecto, al mismo tiempo que no se deja envolver por la estrategia de la política norteamericana.

Ya se ha puesto de manifiesto, aunque lentamente, que la política agresiva de Estados Unidos va perdiendo espacio, tanto dentro como fuera. Pero ello no quiere

¹³ Recientemente, tienden a perderse los avances logrados dentro de los Congresos 106, 107 y 108.

¹⁴ Dentro del espectro ideológico interno de Estados Unidos, las posiciones dominantes, hasta ahora, son aquellas ante las cuales Cuba siempre tendría que dar algo para merecer el “favor” de un cambio de política. Son muy limitadas y débiles aun, desde una perspectiva de impacto, las fuerzas políticas que defienden el derecho soberano de la Isla a subsistir con su

decir que Cuba no deba prestar atención al desgaste a que la somete esa política y a la necesidad de tener una estrategia para erosionarla.

Por eso creemos que la Isla debe llevar adelante una estrategia de respuesta, que tome en consideración los aspectos siguientes:

- A) Cuba tiene que ampliar y desarrollar sus vínculos con los países, socios competidores de Estados Unidos, para con esa fuerza económica burlar el bloqueo. Consideramos existen sectores de negocios en esos países que han mostrado estar dispuestos a ello.
- B) Cuba debe tener bien identificados los límites, más allá de los cuales compromete la estabilidad de su régimen político, dado que fuera de ellos, los vínculos económicos con los socios –competidores de Estados Unidos, podrían tornarse un peligro para la supervivencia de su proyecto socialista. Sin embargo, entre uno y otro polo, existen espacios que aun Cuba no ha sabido aprovechar, sobre todo, en términos de sus rigideces económicas internas.
- C) Cuba tiene que ser capaz de pulsar, hasta dónde la exigencia de la “transición a la democracia”, es más bien un compromiso táctico con la política norteamericana, que muchos no están dispuestos a cumplir, si la Isla es capaz de ofrecer buenos negocios. Por lo cual entonces, un proceso de recuperación económica exitoso, una mayor flexibilidad de la reforma económica y una actitud firme en defensa del régimen político, devienen en factores claves del éxito. Sobre todo ahora, durante los años del 2001 al 2005, en que la administración Bush se muestra claramente dispuesta a que la llamada transición de Cuba hacia la democracia, no tenga nada de pacífica, pretendiendo además acelerarla. Lo cual cambia los límites en que este proyecto había sido aceptado con anterioridad por los aliados de Estados Unidos.

15

régimen socialista frente a Estados Unidos. La situación internacional de Cuba, en tal sentido, es más favorable. (Nota del Autor).

¹⁵ Como reconoce el connotado conservador Irving Kristol: "Ninguna de las democracias europeas piensa que afianzar la democracia alrededor del mundo sea un aspecto importante de su política exterior." Además, se ha venido haciendo evidente, que salvo aliados como Blair y Berlusconi, el resto no vieron con buenos ojos una reelección de Bush a la presidencia de Estados Unidos, así como que más bien tendieron a apoyar al aspirante demócrata J. Kerry en su política declarada de un retorno a la estrategia de la subversión pacífica con Cuba. Ver: _ Opuesto Kerry a Cerrar a Cuba. De Joaquim Utset, Nuevo Heráld. , 11 de octubre del 2004.

Sin dudas, subvertir a Cuba, son las intenciones que subyacen dentro de la política norteamericana, solo que con la administración Bush tal subversión se aparta del carácter “pacífico” que con anterioridad se concebía y se negoció con los aliados.

Entonces, lo cierto es que para Cuba, seguir adelante con la recuperación económica y su reinserción internacional, sin perder la capacidad de liderar ambos procesos, sobre todo en cuanto a sus impactos dentro de la sociedad civil, deviene en condición insoslayable para que ni los Estados Unidos ni sus aliados, puedan lograr sus objetivos estratégicos con Cuba.

Razones todas que reafirman a la variable interna cubana (**S_I**), en su condición de factor determinante de lo que pueda ocurrir hacia el futuro.

Las intenciones de Estados Unidos son una constante, por lo que es mejor pensar que solo Cuba, es quien pudiera derivarla, convirtiéndola en cero. Un estancamiento de las relaciones con la Unión Europea como el actual, exige que Cuba valore que hacer para imprimir una nueva dinámica a este proceso.¹⁶

Por ello, la verdadera síntesis de los procesos que se dan hoy dentro del conflicto Cuba – Estados Unidos, entendida ésta como la unión, formando un todo íntegro de las partes, propiedades y relaciones implicadas, se concreta más que nada en la lucha que se libra hoy en la Isla, por escapar de las presiones del bloqueo, imprimir mas dinamismo a la economía interna y conjurar los objetivos estratégicos de la política norteamericana. Sobre todo ahora, cuando la extrema derecha norteamericana y cubano-americana, liderada por G. Bush, lleva la agresividad contra Cuba a límites sin precedentes y cuando además, dejan plasmadas en un voluminoso informe, todas sus valoraciones, percepciones y recomendaciones concretas, de que hacer para acelerar la llamada transición de Cuba, la que por demás ya no cuenta siquiera con la promesa de que pudiera ser pacífica. Aunque siempre fue posible imaginarse que nunca lo sería.

Tanto el debate que se libra hoy dentro del sistema político norteamericano, como el existente a nivel internacional, por reforzar las presiones sobre Cuba, o lograr un

Ver: America's Purpose: New Visions of U.S. Foreign Policy, The National Interest, Washington DC, U.S.A., 1991, p.53.

¹⁶ Lamentablemente, nuestros debates de escenarios sobre la política exterior cubana, carecen aun de mirar mas hacia Cuba y no solo hacia el mundo. (Nota del Autor).

cambio de la política de bloqueo de Estados Unidos, existe porque Cuba ha sobrevivido a dicha política y sigue adelante, ampliándole su vulnerabilidad. Razón por la cual, aunque no es en Cuba donde la política norteamericana puede cambiar, sin embargo tampoco es nada despreciable lo que desde la Isla se puede hacer, para fortalecer la plataforma de aquellos que hoy, tanto dentro de Estados Unidos como en el ámbito internacional, están planteando que es necesario cambiar la actual política y encontrar un nuevo modo de relacionarse con Cuba.

En realidad, no resultaba posible imaginar como viable una “transición pacífica” para Cuba y mucho menos ahora.

Si Cuba asumiera la llamada “transición democrática”, es decir el camino de las llamadas “elecciones libres”, a que tendría que enfrentarse?

Veamos:

- Se activarían de inmediato las fuerzas interna, que en Cuba, (llamada disidencia interna) se organizarían para participar en el proceso. Con todo el apoyo redoblado de los que en Estados Unidos y Europa ya contribuyen a sostener a estos grupos.

- No se haría esperar el fuerte apoyo financiero a los llamados grupos disidentes, de parte de Estados Unidos y de otras fuerzas internacionales, tales como el socialdemocrismo y la socialdemocracia principalmente.

- Grupos de nuestro ambiente social, ligados a la corrupción, la economía del dólar, la prostitución y la delincuencia, podrían servir como fuente nutricia de estos grupúsculos políticos, sobre la base del beneficio monetario que recibirían.

- No es excluible, que otros grupos minoritarios de la población, afectados seriamente en su nivel de vida, como resultado de la situación económica, se sumasen al proceso, por la vía del soborno, la venta de votos etc.

- Podría producirse un choque desventajoso para la revolución, entre lo que la “oposición” ofrecería materialmente y lo que el Estado socialista, en muy corto plazo, tendría que hacer para mejorar la situación material de algunas gentes.

- Se desataría un aparato propagandístico subversivo, con los mas sofisticados medios a su alcance, que seria imposible de controlar y que tendría la capacidad material de llegar con sus mensajes a los más recónditos lugares del país y el exterior.

- La ilegalidad, la trampa, el soborno, y hasta el asesinato político, enrarecerían el ambiente interno, generando un contexto ético, al que nuestro pueblo no está habituado. Todo lo cual contribuiría a generar la confusión interna.

-Una contramedida revolucionaria interna, sería inmediatamente presentada como un ataque a la democracia y tal situación podría provocar intentos de indisciplina social, que al ser reprimidas, generarían una situación propicia para la llamada intervención humanitaria.

Aun y cuando no tuviese lugar la intervención, al final de todo, la dirección revolucionaria se vería en el peligro de perder el poder, no por falta de liderazgo ni apoyo de las masas, sino por quedar atrapada dentro de un mecanismo, que en el fondo sería subversivo del régimen político y utilizado sin límites éticos ni morales de ningún tipo. Pues se trata de un mecanismo, inventado por la Oligarquía Transnacional, que no está hecho para perder.¹⁷

Veamos, como ahora, las variables del modelo, se correlacionan con la perspectiva del conflicto.

Interrelación de las variables.

Como hemos expresado, todas las variables consideradas no tienen el mismo nivel cualitativo de interconexión con las perspectivas del conflicto (**Pc**). Estas conexiones pudieran ser desglosadas en varias ecuaciones, que nos permitirían, sobre la base de considerar como constante al resto de las variables, menos una, introducir en el análisis el peso específico que cada una de ellas tendría en las perspectivas del conflicto. Determinando algo así como una especie de escenarios más estrechos, o ecuaciones más simples. Todas correlacionadas, al mismo tiempo, derivadas respecto a la situación interna cubana (**Si**) en su impacto sobre el conflicto, formarían una ecuación diferencial, que solo la abstracción en el análisis podría sintetizar sus resultados. Ver la perspectiva del conflicto(**Pc**) con todas las variables moviéndose al mismo tiempo, en relación con su impacto sobre la situación interna cubana (**Si**), solo sería posible hacerlo para una coyuntura dada.

¹⁷ Esta sería la lógica que impediría, que tal situación pudiese tener un carácter pacífico, aun y cuando, fuesen utilizados los mecanismos, supuestamente, idóneos para lograrlo. (Nota del Autor).

Algo así como la siguiente expresión: **$P_c = f(K_c, A_c, T_b, R_{tb}, N, B)$** entre: **Sí (como denominador común a todas).**

No obstante, como quiera que se hiciese tal evaluación, del peso de cada una de las variables independientes, en su impacto sobre la perspectiva del conflicto, a través de **Sí**, es sin embargo, la Ley Helms-Burton, (desde la otra cara de la relación bilateral) la que en última instancia ha determinado a nivel esencial, la dinámica cualitativa con que se desenvuelve actualmente la confrontación entre Cuba y Estados Unidos. Todo lo cual nos lleva al análisis de las causas fundamentales que determinaron la aparición de esta Ley.

Siendo este último asunto de suma importancia, por cuanto el fenómeno confrontacional de Cuba frente al bloqueo(piedra angular de la política hacia Cuba), no es otra cosa ahora, que Cuba frente a la Helms-Burton.

Tales causas no son difíciles de determinar, si tomamos en consideración las situaciones siguientes:

1. La extrema derecha, que aun lidera la política de Estados Unidos hacia Cuba, consideró que la segunda mitad de los años ochenta y en particular el periodo 1989-1994, significaría el fin de la Revolución Cubana. Dado que Cuba se encontraba inmersa dentro de una crisis económica, que se pronosticaba como insuperable y junto a ello, los acontecimientos internos tan negativos, de mediados de 1989, se vieron como el complemento político definitivo para que se produjera el desplome de la Revolución Cubana.¹⁸
2. Sin embargo, la administración Clinton, hacia los años 1994-1995, desplegó, en medio de la llamada crisis de los balseros, un cierto movimiento(oportunista) de acercamiento, que al parecer puso en guardia a la extrema derecha cubano-americana, la que junto a otros congresistas republicanos, habían asumido la

¹⁸ No olvidemos que al comienzo de la crisis económica en 1989, le siguieron los acontecimientos de las Causas Uno y Dos, que fueron interpretadas por la extrema, derecha en Estados Unidos, como una insuperable crisis política, por demás, percibida en los más altos niveles de la dirección cubana. Mas allá de los sobredimensionamientos, que siempre la ultraderecha norteamericana hace de los acontecimientos negativos en Cuba, lo cierto es que en los momentos señalados, la Isla atravesó un periodo realmente crítico y peligroso. Basta pensar que hubiera podido acontecer, si Estados Unidos lograba encaminar el expediente de narcotráfico que le preparaba a Cuba; es como para quitar el sueño. Solo la

supremacía del Congreso, a partir de noviembre de 1994. Hay que considerar, que la firma de los acuerdos migratorios bilaterales entre Cuba y Estados Unidos, de 1994 y mayo de 1995, puso histórica a la extrema derecha de Miami en particular.

3. Las situaciones de acercamiento antes apuntadas, se producen además en los marcos también de la coyuntura del detenimiento de la crisis económica en 1994(con un PIB de 0,7%) y el crecimiento experimentado por la economía cubana a partir de 1995 (2,5 % de PIB).

Tales circunstancias, son las que nos permiten afirmar, que la variable que determinó el comienzo de una dinámica inversa en el comportamiento respecto a la política hacia Cuba, fue el cambio que comenzó a producirse en la situación interna cubana, particularmente la económica. A lo cual se sumó, en los mismos años 1994 y 1995, la aceptación por parte de la administración de W. Clinton, de la capacidad de Cuba para presentar batalla por lograr un arreglo de la llamada Crisis de los Balseros. Ninguna otra cosa de alto valor cualitativo ocurrió, que no fuera la potencialidad interna que Cuba mostró para salir del momento más difícil de la crisis económica y mostrar ante Estados Unidos la capacidad de llevarlos a la mesa de la negociación migratoria.

Los acercamientos con Estados Unidos, esencialmente motivados por estas situaciones descritas, fueron los que determinaron la reacción de la extrema derecha cubano-americana en particular, tratando de imponer la llamada Ley Helms-Burton, en el propio año 1995. A partir de entonces, se comenzó a consolidar un instrumento de presión, que finalmente impactó en la actitud de la administración Clinton, en medio del año electoral presidencial de 1996.

Funcionó entonces una de las constantes que han caracterizado la historia del conflicto: siempre que la extrema derecha observa que se está produciendo un acercamiento entre Cuba y Estados Unidos, esta trabaja para imponer algún obstáculo en el camino del potencial entendimiento.

Por lo cual, el modelo de análisis que proponemos, debe tomar en consideración, no solo las variables que se han conformado dentro de la dinámica ya explicada, sino también las constantes de un conflicto histórico, que ha sido capaz de sembrar sus

inteligencia de Fidel castro, su profunda intuición política y su valentía revolucionaria, lograron salvar a la Isla de tan desastrosa situación. (Nota del Autor).

estereotipos, prejuicios, percepciones equivocadas y reacciones inesperadas. Algo así como algoritmos complementarios, que funcionan como corolarios del teorema fundamental planteado por el modelo de análisis.⁽¹⁹⁾

Sin dudas, al valorar las perspectivas del conflicto entre Cuba y Estados Unidos en la actualidad, todas las variables deberán ser tomadas en consideración, pero dentro de ellas, la dinámica de la realidad interna cubana (**Si**) desempeña algo así como el papel de una función dinamizadora o retardataria de los procesos objetivos que apuntan hacia un potencial cambio o no cambio de la política. Pues sin dudas, lo que ocurra en Cuba no está desconectado de lo que puede ocurrir con la política hacia ella. Tendencias, coyunturas y constantes, están indisolublemente vinculadas con el objeto de la política (Cuba).

Veamos entonces, en un sentido más cualitativo tales correlaciones antes apuntadas.

1. Relación entre las perspectivas del conflicto (Pc) y la dinámica de la situación interna de Cuba(Si).

Podemos decir que una dinámica de la situación interna cubana, sobre todo en términos de su proceso de recuperación y reinserción económica, podría actuar de manera directamente proporcional a la mejoría del conflicto. Pues ello representaría más posibilidades de avanzar por la vía de un cambio de política. Sobre todo, si tomamos en consideración, que los avances de Cuba en la solución de sus retos, tanto internos como internacionales, impactan negativamente sobre la efectividad del bloqueo, como piedra angular de la política de presiones de Estados Unidos contra Cuba.

¹⁹ Un análisis en términos de variables y escenarios, presupone también tomar en consideración las constantes, como momentos indispensable de la validación del modelo diseñado. Dado que, aunque los procesos históricos, con sus líneas de largo plazo, se nutren de las coyunturas, las constantes sirven para marcar tendencias, que como un sedimento, permiten explicar lo que la coyuntura, ni el largo plazo, a veces esclarecen. Matemáticamente hablando, estas constantes funcionan como corolarios del teorema fundamental del modelo. Las constantes vuelven a manifestarse, cuando la derecha, también entonces, tratando de frenar los acercamientos entre funcionarios de la DEA y Cuba, esgrimió el argumento de que Cuba está metida en el narcotráfico. También cuando se trata de plantear que Cuba está haciendo uso de su capacidad en el campo de la biotecnología para producir armas biológicas. Argumentos ambos que han sido negados por funcionarios de la propia administración, en particular por Collin Powell. (Nota del Autor).

. (²⁰)

2. Relación entre la correlación congresional en la política hacia Cuba (Ki) y la dinámica de la situación interna cubana(Si).

No es difícil observar, aunque planteado desde otra perspectiva, que mientras mayor sea la mejoría de la situación interna cubana, menores posibilidades tendrá, dentro del Congreso, el liderazgo de extrema derecha de la política hacia Cuba, para afianzar la política de bloqueo y por tanto de agudizar el conflicto a nivel bilateral e incluso internacional.

Es decir, que en medio del escenario actual, en que el bloqueo no ha probado ser definitivamente efectivo, tal y como es reconocido en las percepciones de algunos sectores, el que la recuperación económica en Cuba continúe avanzando, tiende a restarle fuerza a las posiciones que aún consideran al bloqueo como la el instrumento básico a utilizar.

Ello se refuerza, cuando en los años más recientes han aparecido las voces de sectores económicos, que como los granjeros norteamericanos, tienen intereses comerciales con Cuba. Esta situación ha tomado forma durante los congresos 106 al 108, en un gran activismo respecto a la aparición de medidas, incluso aprobadas, para erosionar el bloqueo. ²¹De tal modo, que si la democracia norteamericana hubiese funcionado, varias medidas contra Cuba, hubieran comenzado a ser desmontadas.

²⁰ Sin lugar a dudas, la hegemonía de Estados Unidos se ha fortalecido, entendida esta última como "... aquella situación en la que la rivalidad entre las grandes potencias esta tan desequilibrada que una de ellas puede imponer sus reglas y deseos..."

Lamentablemente, potencias rivales, Estados Unidos ahora no tiene, sino aliados, por lo que no solo se produce el fenómeno de la hegemonía, sino de que además esta última es unipolar. Obsérvese la libertad y la falta de contrapesos o equilibrios con que la OTAN, con Estados Unidos al frente, fue capaz de intervenir en Yugoslavia. Y más recientemente, la impunidad con que Estados Unidos ha intervenido en Irak. (Nota del Autor).No obstante, se ha puesto de manifiesto que tal uní polaridad por parte de Estados Unidos tiene sus límites.(Nota del Autor). Ver: Immanuel Wallerstein,"El futuro de la civilización capitalista", Icaria-Antrazyt, Madrid, Barcelona, mayo de 1997,p.112.

²¹ Los Congresos 106, 107 y 108, fueron activos debatiendo medidas contra Cuba, pero también a favor de Cuba.De las 45 iniciativas relacionadas con la isla, introducidas en el 108 congreso, un total de 17, cinco en el Senado y 12 en la Cámara, arremetían contra el bloqueo, buscaban anular las prohibiciones de viajar a Cuba, abolir las sanciones comerciales y financieras y conceder licencias para impulsar el comercio bilateral. Los congresistas de

3-Relación entre El apoyo de la extrema derecha cubano-americana(Ac) y la dinámica de la situación interna cubana (Sí)

Dado los intereses políticos, de recuperar sus posiciones en Cuba de esta extrema derecha y el consiguiente interés por mantener una política agresiva con relación a la Isla, este sector, para cambiar, tendría que terminar por ser arrastrado a una modificación de su actitud, estimulados por la necesidad de no quedarse al margen de los negocios con Cuba. Aunque siempre se mantendría agazapados, esperando la menor oportunidad para cumplir con sus designios de retornar a Cuba como poder político. Las clases subalternas, son siempre menos inteligentes, más esquemáticas políticamente y menos propensas a negociar.

Además, dado la poca independencia de que disfrutaban, sus posiciones necesariamente tendrían que moverse hacia donde las llevase la marea de la política interna liderada por los norteamericanos.

Pero, lo que en Cuba llamamos la **Mafia Cubano-Americana**, no es un sector político cualquiera.

El término mafia aquí utilizado para caracterizarlos, no responde a una simple calificación peyorativa, sino que se trata de una coalición de organizaciones, y de grupos extremistas, nucleados principalmente alrededor de la denominada **Fundación Nacional Cubano-Americana, a los cuales les caracteriza los métodos propios de la mafia**. Intervienen con una cara pública dentro de la política norteamericana, sobornando a congresistas, extorsionando y sosteniendo una compleja madeja de favoritismo, tráfico de influencia y privilegios. Utilización de fondos públicos para sus campañas políticas, corrompiendo estructuras gubernamentales, principalmente dentro del Estado de La Florida. Se apoyan en tres o más congresistas cubano americanos y en otros de derecha, a los cuales financian sus campañas, les dan dinero y los utilizan como instrumentos para todas sus maniobras anticubanas en Washington y en cualquier parte. Controlan a casi todos los medios de prensa en Miami, un régimen de terror, una sola forma de pensar y un único lenguaje para referirse a la Cuba revolucionaria. Bajo la amenaza de la extorsión, el desempleo y la

extrema derecha cubano-americanos, ya no disfrutaban de tanta impunidad y aceptación como antes. (Nota del Autor).

agresión física, incluido el asesinato político, no pocas veces practicado, obtienen lo que desean. Su influencia no se circunscribe a los Estados Unidos, sino que manejan una compleja red de relaciones políticas y de financiación de actividades con sectores de derecha en otros países, con los cuales coordinan sus acciones contra Cuba a nivel internacional.²² Campañas de desinformación, sabotajes, atentados contra las sedes diplomáticas cubanas, acciones paramilitares contra el territorio cubano, intentos de asesinatos de los líderes de la revolución, constituyen solo algunas de las fechorías que estos grupos realizan contra Cuba.

Históricamente, esta mafia, ha sido utilizada como una pieza clave de la política de las diferentes administraciones contra Cuba, quienes la han apoyado, financiado, y respaldado en todas sus actividades. Aunque ha funcionado como una constante, el que siempre que las administraciones han considerado la necesidad de priorizar algunos acuerdos con Cuba, no han tenido escrúpulos en darle la espalda a esta mafia. Tal y como ocurrió reciente mente con los acuerdos migratorios y con el caso del niño Elián González.

3. Relación entre la transnacionalización del bloque(Tb) y la dinámica de la situación interna cubana(Sí)

La agudización del carácter transnacional del bloqueo se produjo como resultado de la aprobación de la Ley Helms-Burton. Esta ley, como es reconocido, fue la respuesta de la extrema derecha al ambiente de acercamiento que pareció estarse abriendo entre ambos países, a partir de que la administración Clinton aceptó negociar con el gobierno cubano la llamada crisis de los balseros en septiembre de 1994, acuerdo este último al que le siguió el de mayo de 1995.

La extrema derecha había anunciado que entre Cuba y Estados Unidos se estaban produciendo negociaciones secretas, y lo cierto es que, cuando en mayo de 1995, el entonces Jefe del "Cuban's Desk" del Departamento de Estado, Dennys Hay, esperaba por el presidente del Parlamento Cubano Ricardo Alarcón, en Nueva York, este último

²² Un acontecimiento muy reciente, es el que tuvo lugar en Panamá, donde la expresidenta Mireya Moscoso, indulto a cuatro connotados terroristas. (Nota del Autor).

se encontraba en Canadá, negociando con un Subsecretario de Estado el segundo acuerdo mas arriba mencionado.

Poco después de este incidente, Dennys Hay, se convirtió en un ejecutivo de la Fundación Nacional Cubano-Americana, quedando muy claro, quien había dado el “soplo” a la extrema derecha de Miami, de que la Isla negociaba a escondidas con la administración Clinton.

Junto a tal situación, ya la economía cubana había detenido la crisis e iniciaba en 1995 su proceso de recuperación. La reacción no se hizo esperar, pues todo ello generó en la extrema derecha la percepción de que Cuba paulatinamente escapaba de las presiones del bloqueo; además, con la aceptación de la administración.

La salida de Cuba de la crisis económica, hizo impacto en el debate sobre la política hacia la Isla y de todo ello resultó la predecible reacción de la extrema derecha, la que preparó un paquete legislativo contra Cuba, imponiendo su variante de política: la Helms-Burton. , la que ya en 1995 se trató de introducir en el congreso.

Luego, la agudización del carácter transnacional del bloqueo, y la agudización de la internacionalización del conflicto Cuba-Estados Unidos, que tal acción trajo aparejada, fue el resultado de la permanente agresividad de la extrema derecha, pero también de que Cuba comenzaba hacia 1995, a liberarse de las difíciles condiciones de la crisis, al mismo tiempo que exhibía el haber recuperado su capacidad de negociación frente a Estados Unidos. Condiciones objetivas a las que la extrema derecha decidió enfrentarse con fuerza.

En esta coyuntura, hizo su aparición otra constante, la que nos dice que: siempre que Estados Unidos identifica algo de su vital interés a negociar con Cuba, ello sirve para derribar cualquier obstáculo, e inmediatamente se abren las ventanas del entendimiento.

Por lo cual, lo anterior significa que, siempre que Cuba disponga de algo que active el interés de Estados Unidos por negociar, ello opera también como un fortalecimiento de la capacidad de la Isla para enfrentar las profundas asimetrías que siempre han caracterizado a la relación bilateral.²³

²³ No pocas veces nos encontramos, que al referirse a la problemática del conflicto entre Cuba y Estados Unidos, varios autores lo hacen como si estuviésemos hablando de naciones en igualdad de condiciones. Pero en realidad lo que caracteriza el enfrentamiento entre ambos

4. Relación entre la resistencia a la transnacionalización del bloqueo(Rtb) y la dinámica de la situación interna cubana(Sí).

La resistencia a la transnacionalización del bloqueo, que comenzó a manifestarse hacia segunda mitad de los años noventa, fue el resultado lógico del proceso de recuperación económica de Cuba y de la aparición sobre el escenario político de la llamada Ley Helms-Burton, por medio de la cual Estados Unidos ha pretendido ahogar a Cuba, impidiendo la rearticulación de sus relaciones económicas a nivel internacional, aún a costa de afectar los intereses económicos de sus aliados.

Esta intención norteamericana, liderada por la extrema derecha, ya desde entonces, instalada mayoritariamente en el Congreso, apareció además en el contexto de una situación en que la economía cubana comenzaba a recuperarse a partir de 1995.

Situación esta última, que influyó fuertemente en la percepción, que ya venía avanzando dentro de la realidad política interna norteamericana e internacional, acerca de que ante una Cuba que sobrevivía a la crisis económica y se recuperaba, se hacía necesario buscar un nuevo modo de entenderse con ella.

Por ello, la correlación más inmediata entre las variables aquí analizadas, provino de que una Cuba que sobrevive, mostrando crecientemente la ineffectividad del bloqueo para aplastarla, ello actúa como un estímulo importante al desarrollo de las actitudes antibloqueo, por parte tanto de los actores internos como internacionales, sobre todo, en el mundo de los hombres de negocios que tratan de entenderse con Cuba.

De Cuba no haber mostrado durante estos años su capacidad de sobrevivir y avanzar, no hubiese sido necesario, para algunos actores políticos, explorar otras vías para cumplir los objetivos desestabilizadores con la Isla, o tratar de entenderse con ella. Lo contrario sería pensar en un acto de “perdona vida”, lo cual no se corresponde con la lucha ideológica en un mundo como el actual.

5. Relación entre la negociación (N) y la dinámica de la situación interna cubana(Sí).

países es una gran asimetría, es decir, una gran diferencia de potencial económico, tecnológico y social y hasta político para enfrentar el conflicto. (Nota del Autor).

La aprobación de la Helms-Burton, tendió a retrasar las intenciones de la administración de W. Clinton de diseñar una política hacia Cuba, más ajustada a las necesidades del momento en que se desenvolvía entonces la confrontación entre ambos países y la cual pudiera ser liderada por la presidencia.²⁴

Esta ley tiende a inhibir, por una parte, la posibilidad de la utilización de los llamados instrumentos del Carril II y por la otra, la voluntad política de los aliados de Estados Unidos por acompañarle en las presiones para obligar a Cuba a realizar la llamada "Transición a la Democracia".²⁵

Razones por las cuales, una vez conminado a tener que aprobar la Helms-Burton, el 12 de marzo de 1996, William Clinton lanzó por el mundo a su asesor presidencial para asuntos de política hacia Cuba, Stuart Eizenstat, tratando de buscar un consenso con los aliados, que le permitiera saltar por encima del obstáculo que la Helms-Burton le representaba. Todo, sobre la base de las promesas de W. Clinton, de mantener la suspensión del Capítulo III o al menos flexibilizar o eliminar la posibilidad de aplicar el Capítulo IV de la mencionada Ley, cosas estas últimas que no logro en su totalidad.²⁶

Pero la verdadera dinámica de la relación entre las variables sometidas al análisis en este acápite, se expresa en que la necesidad de la negociación se refuerza, como resultado de que el bloqueo va mostrando, a manera de tendencia, su ineffectividad, especialmente en medio de una situación en que la economía cubana crece y a cada paso amplía sus relaciones a nivel internacional. Lo que obliga a Estados Unidos entonces a la búsqueda de otras alternativas para actuar sobre Cuba, al mismo tiempo que mantiene al bloqueo como instrumento de presión.

Esto último nos explica entonces el interés de Estados Unidos, secundado por la Unión Europea, de llegar a determinados acuerdos, como los anunciados en abril de

²⁴ La intención de Clinton por liderar su propia política hacia Cuba fue evidente. No presto desde el principio mucha atención a la mafia, nombro un Asesor presidencial para el tema y concluyo devolviendo al niño Elian González a Cuba. Aunque bajo la presión de la campaña presidencial de 1996, obligo a Bush (padre) a firmar la Torricelli en 1992 y el mismo firmo la Ley Helms –Burton el 12 de marzo de 1996. (Nota del Autor).

²⁵ En el caso de Bush (hijo), esto parece estar influido por la realidad de que Cuba extrajo mucho mas que Estados Unidos del intercambio que se promovió en estos años. (Nota del autor).

²⁶ No obstante, Clinton si mantuvo durante su segundo mandato(1996-2000) la suspensión de la puesta en practica del titulo III de la Ley. G. Bush no ha hecho algo diferente. (Nota del Autor).

1997 y mayo de 1998, en consonancia con los cuales, la administración Clinton haría esfuerzos por flexibilizar la aplicación de la Helms-Burton, mientras que Europa retiraría el panel contencioso que entonces había puesto ante la Organización Mundial de Comercio. ⁽²⁷⁾

Pero, no es que por medio de la "negociación" Clinton pretendiera encontrar una variante de política eliminatoria del bloqueo, sino solo más adecuada, ajustada, en términos de combinarlo con otros instrumentos que le permitieran su utilización con una mayor flexibilidad y sobre todo, con mas efectividad.

Esta correlación entre Estados Unidos y sus aliados, de todos modos, se encontraba afectada por una actitud recalcitrante del Congreso norteamericano y tímida por parte del Ejecutivo de Clinton, lo que no ofrecía espacio para soluciones a las disputas que la Helms-Burton había contribuido a crear. Finalmente la situación que se presento a Clinton con la Lewinsky, limitó su posibilidad con el congreso.

Incluso, en las medidas de la administración, del 5 de enero de 1999, no se apreciaba ningún avance al respecto, sino más bien la intención de conjurar la comisión que entonces se había propuesto analizar la política hacia Cuba; a la cual Clinton finalmente negó su aprobación. (²⁸)

En medio de tal situación llega el triunfo de George Bush y las cosas tomaron un nuevo cauce, caracterizado por la extrema agresividad de la nueva administración hacia Cuba. Las intenciones de Clinton por aplicar una política más racional para presionar a Cuba fracasaron y la actitud negociadora de este con los aliados cedió entonces su espacio al egocentrismo agresivo que caracteriza a la nueva administración, que comenzó en enero del 2001. Clinton no cambio la esencia del conflicto, pero Bush varió las reglas de la política hacia Cuba, ajustándolas a las de una agresividad que parece no tener límites.

6. Relación entre la actitud de Bush en la política hacia Cuba (B) y la dinámica interna de la situación cubana (Sí).

²⁷ Ver: Clinton y Europa pactan sobre la ley Helms", Nuevo Herald, USA, 19 de mayo de 1998.

²⁸ Ver: Clinton Anuncia Nuevas medidas para Ayudar al Pueblo Cubano. Oficina del Secretario de Prensa. USIA, Washington DC, USA, 5 de enero de 1999.

La relación entre estas variables había quedado fijada por la propia administración Clinton, cuando reconoció que la política hacia Cuba estaría muy ajustada al desenvolvimiento interno de la Isla.

Tal situación comenzó a hacerse evidente a partir de finales de los años ochenta y después tomó aún más fuerza, pues la administración Clinton observaba atentamente la situación interna de Cuba, como un asunto sustancialmente importante a tomar en consideración en su política hacia la Isla. No es posible soslayar, que fue Cuba, con sus dificultades, dentro de la segunda mitad de los años ochenta, quien dio la clave a tales fundamentos de la política.

Esta correlación entre situación interna en Cuba y política norteamericana, para el caso de Clinton, se observaba claramente, cuando sabemos que siempre declaró que su ley de política para Cuba sería la Torricelli, la cual consideramos como el resultado de un intento de ajuste de la política norteamericana, al escenario en que entonces se desenvolvía el conflicto.

Apreciamos, que desde la posición incómoda, con relación a las limitaciones que le impuso la Helms-Burton, como ley más bien del Congreso y de la extrema derecha en particular, William Clinton había trabajado por tratar de tomar el liderazgo presidencial de la política hacia Cuba. Variante de política que considero, no estaría asentada en una aplicación de la Helms-Burton como tal, sino en un manejo del bloqueo, (de manera menos ortodoxa que lo propugnado por esa ley), y como un instrumento de presión, que le permitiera mayores facilidades para maniobrar con los ya clásicos instrumentos de la política norteamericana del “garrote y la zanahoria”.

En tal dirección hizo el anuncio de medidas del 5 de enero de 1999, el presidente Clinton. (²⁹)

Aprovechando el cierto estancamiento con la Helms- Burton, tales medidas anunciadas, pretendían manejar las remesas para entregar dinero a la denominada disidencia interna, ampliar el espacio de la propiedad privada en Cuba, y en general, ofrecer facilidades para trabajar sobre la sociedad civil cubana. Al mismo tiempo, el Presidente,

²⁹ Ver: USIA, “ Clinton anuncia nuevas medidas para ayudar al pueblo cubano “, La Casa Blanca, Oficina del Secretario de Prensa, Washington DC, USA, enero 5 de 1999. P. 1

aprovechó la ocasión para desaprobó la denominada Comisión Bipartidista para la Revisión de la Política hacia Cuba. (³⁰)

En realidad, nada novedoso había en las nuevas medidas anunciadas por la administración, salvo que el presidente, al parecer, sintiéndose cómodo con la situación de entonces, difirió las actividades de una Comisión, que al estar integrada por 14 republicanos (de los 24 que la promovieron), le hubiera representado la pérdida de una iniciativa, que de ser adoptada, seguramente Clinton deseaba reservarla para sí. (³¹)

Lo que sí perseguía el Presidente, era crear la imagen de que se estaba produciendo una flexibilización de la política de bloqueo, para así aliviarse de las presiones que la administración recibía de sus aliados y otros actores internacionales e internos, al mismo tiempo que se trataba de presentar a Cuba como la inflexible. Mientras que se aprovechaban las medidas anunciadas para hacer avanzar los mecanismos del llamado Carril II.

Pero el ambiente interno en Estados Unidos se tornaba un poco más complejo, ante otro acontecimiento que ya tenía presencia en el debate de la política hacia Cuba.

Nos referimos a la posibilidad de que se conformase un "lobby" antibloqueo, lo cual estaba íntimamente vinculado al interés que la economía cubana estaba despertando en un número no poco importante de empresarios norteamericanos, y a la realidad de que el bloqueo había comenzado fuertemente a ser visto como un obstáculo casi infranqueable, para aquellos hombres de negocios, que dentro de Estados Unidos, deseaban establecer relaciones económicas con Cuba.

De tomar fuerza el lobby, tendría hacia el futuro un impacto significativo, sobre todo dentro del Congreso, donde se podría agudizar el debate ya existente en la dirección de un levantamiento, al menos parcial del bloqueo. Como realmente ha venido ocurriendo.

Al final de la administración Clinton, consideramos, pudo observarse una conexión importante entre este fenómeno más arriba mencionado y el surgimiento de la idea de una comisión bipartidista. Lo cual fue indicativo de que los hombres de negocios

³⁰ Ver: Rules and Regulations, Department of Treasury, Office of Foreign Assets Control , 31 CFR Part 515, Washington DC,USA.

interesados en Cuba, estaban buscando quienes representasen sus intereses dentro de la política hacia la Isla.

Si bien la iniciativa sobre la Comisión, de manera inmediata, no había encontrado aprobación, de todos modos pensamos que la misma estaba en total sintonía con las necesidades del debate de la política hacia Cuba y en algún momento habrá que volver a bregar con ella.

No puede haber dudas de que la actitud de Clinton, en la política hacia Cuba fue la otra variable (aunque coyuntural), en extremo compleja, a que la Isla se enfrentaba, dado que el Presidente estaba haciendo un manejo de la política con los aliados, en la que entonces se desarrollaban tres frentes fundamentales, todos con métodos peculiares, pero con el mismo objetivo: llevar a Cuba hacia la llamada “transición pacífica a la democracia”. William Clinton, si formuló claramente esta transición, en el sentido de que la misma sería pacífica. Estos tres frentes de política a nuestro entender eran los siguientes:

1. Canadá, que con su política de “diálogo constructivo” y su continua ampliación de las relaciones económicas, había asumido entonces el liderazgo hemisférico de los acercamientos con Cuba.
2. La Unión Europea, que con su “posición común hacia Cuba”, había tendido a estancarse en una actitud, de la que sólo su última iniciativa de aceptación de la presencia de cubana como observador en la negociación del futuro convenio Lomé, podía contribuir a dinamizarla.

Dentro de ella, la posición particular de España, que al parecer se había propuesto recuperar el terreno perdido, después de los errores cometidos por el Presidente Aznar, entonces apremiado por los avances de Canadá, que sin dudas le había arrebatado el liderazgo de la política de acercamientos a Cuba.

3. Finalmente Estados Unidos, que trataba de articular un frente caracterizado por el mantenimiento del bloqueo, como instrumento para obligar a Cuba a aceptar la “transición a la democracia”, entonces reforzada por un acuerdo con la Unión Europea, que de ser aprobado, terminaría la polémica con los aliados y dotaría a

³¹ Para ampliar sobre estas apreciaciones respecto a las medidas del 5 de enero de 1999, ver: Ricardo Alarcon, Intervención, Periódico Trabajadores, 11 de enero de 1999, La Habana, Cuba, pp.5-11

Clinton de un instrumento, que en esencia, era el Capítulo III de la Helms-Burton. Aunque protegido por el consenso con los aliados y apoyado también por las presiones que se ejercerían desde los mecanismos políticos hemisféricos latinoamericanos. (5)³²

Por supuesto, el mundo era mucho más amplio que los actores presentes en los frentes diseñados por Estados Unidos. Cuba continuaba despertando crecientemente un interés que le permitía aprovechar otros espacios y escapar a la posible “jaula de oro” que se le preparaba entonces.

Todo este complejo andamiaje, preparado durante la administración Clinton para subvertir a Cuba, a partir de enero del 2001 no tenía nada que ver con la poco sofisticada política exterior de la administración Bush que vino posteriormente. Pues desde que tomó la presidencia, este no mostró ningún interés por el intercambio, ni por los acercamientos. Como si fuera poco, comenzó a poner en posiciones claves de la política hacia Cuba a individuos como Otto Reich y con posterioridad a los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, desató su estrategia de la llamada guerra antiterrorista, dentro de la cual Cuba comenzó a ser considerada como un simple “rincón oscuro más”, susceptible de ser invadido en cualquier momento. Hasta llegar al momento actual, en que con posterioridad al denominado “Informe de la Transición”, recrudece las acusaciones de narcotráfico, terrorismo y armas biológicas contra Cuba, tratando de crear una imagen a la Isla, que le permita incluso invadirla.

Algunas consideraciones finales.

De acuerdo con lo analizado en este trabajo, podemos considerar que, aunque la esencia del conflicto permanece y el objetivo de la política de Estados Unidos hacia Cuba no ha variado, sin embargo, el modelo de análisis devela asuntos muy importantes a tomar en consideración hacia el futuro, entre ellos:

-Dentro del entorno del periodo 1992- 2005, se han producido cambios en la dinámica y el contexto de la política hacia Cuba, lo suficientemente significativos como para poder hablar de una etapa nueva dentro del conflicto entre ambos países, más allá de las coyunturas actuales. Cambios que están cualificados por el creciente papel que otras

³² Ver: Clinton y Europa Pactan sobre la Ley Helms, Nuevo Herald, USA, 19 de mayo de 1998.

fuerzas, sobre todo internas, han comenzado a tener en el debate de la política hacia Cuba. Entre otras, el cierto debilitamiento de los grupos que han liderado la política hacia la Isla durante mas de 40 años.

El solo hecho de que se pueda hablar de la existencia de un debate de la política hacia Cuba en Estados Unidos, ya marca pautas diferentes a las que habían caracterizado el conflicto por mas de tres décadas. El papel del congreso también ha cambiado, deviniendo este en lo que prácticamente nunca había sido: una instancia de debate, en la cual también se adoptan medidas que directamente favorecen a Cuba.

-Aunque el objetivo de la política norteamericana continúa siendo el mismo, destruir a la revolución cubana, este objetivo recibe una cualificación inmediata, en correspondencia con la etapa actual en que se encuentra el conflicto, que diríamos es: arrebatarse de manos del liderazgo político de la revolución, la conducción de los cambios y ajustes que Cuba esta haciendo, para adaptarse a las nuevas condiciones en que tiene que sacar adelante su proyecto socialista.

-De manera sustancial, Cuba ha pasado a tener un papel mas activo en un posible cambio de la política norteamericana hacia la Isla.

-Los factores internacionales han pasado a jugar un papel más importante, también como resultado del nivel de internacionalización alcanzado por el conflicto entre ambos países, a instancias de la propia intención de EE.UU. de profundizar en su política de bloqueo contra la Isla.

-En la realidad interna norteamericana, se van acumulando, como nunca antes, tendencias, a favor de un potencial cambio de la política hacia Cuba, situación esta que no depende de las coyunturas dentro de una administración determinada. Aunque la actual (2001-2005) ha tendido a revertir tales tendencias, aunque sin lograrlo totalmente.

Resultado del análisis realizado, también es evidente que el conflicto Cuba-Estados Unidos, atraviesa por una coyuntura de duración impredecible, acotada por varios acontecimientos, que se encuentran en pleno proceso de desarrollo. Entre ellos, a nuestro juicio, como los más importantes:

-El denominado "período especial" en Cuba, de duración aun impredecible, aunque lentamente en proceso de superación.

-Los cambios paulatinos, recientemente acelerados, de actitud hacia Cuba, dentro de Estados Unidos, los que a pesar de sus recientes retrocesos dentro del congreso, aun marcan tendencia..

-Los cambios internacionales, que vienen produciendo un escenario creciente de enfrentamiento a la política de bloqueo de Estados Unidos y no sólo en el orden simbólico.

-Los procesos que tienen que ver con la reconstrucción de la hegemonía de Estados Unidos, y que apuntan hacia la unipolaridad del poderío norteamericano a nivel internacional, los cuales sirven también para agudizar la agresividad contra Cuba.

Se trata de acontecimientos que perjudican o favorecen la capacidad de Cuba para mantener una posición en el enfrentamiento, que le permita resistir, en función de la espera activa de un cambio de la política norteamericana. Situaciones éstas que obligan a Cuba a un continuo proceso de superación de sus dificultades internas, único modo de sustentar a las fuerzas políticas que en Estados Unidos y a nivel internacional abogan por un cambio de política hacia la Isla

Como hemos ya esbozado al principio de este trabajo, también, se encuentra en proceso de articulación una variable, que puede tener un impacto determinante dentro de la política de Estados Unidos hacia Cuba en el futuro inmediato. Esta, si bien no constituye aun como tal una variable definitivamente estructurada, ya los contenidos que la conformarían se expresan y comienzan a tomar espacio propio dentro del creciente debate actual de la política hacia Cuba.

Se trata del sector de negocios, formado por un heterogéneo grupo de empresarios, compañías e instituciones, grandes, medianas y pequeñas. De ellas muy importante, la Cámara de Comercio de Estados Unidos, granjeros y agricultores, a quienes los cohesiona el interés por hacer negocios con Cuba y la compresión general de las trabas que el bloqueo representa para la consecución de sus objetivos. Habiéndose logrado ya, que a pesar de las limitaciones impuestas, Cuba este comprando en los Estados Unidos.

Si esos sectores de negocios en los Estados Unidos, llegaran a la articulación de un lobby fuerte, para defender sus intereses de negociar con Cuba, tal acontecimiento podría tener un impacto demoledor sobre el bloqueo. Sobre todo, si tomamos en

consideración que ello vendría a reforzar la actitud antibloqueo que ya existe dentro del Congreso de Estados Unidos y más, que todo esto representaría como factor de cohesión con los sectores de negocios que en el mundo presentan los mismos reclamos y que incluso, ya están en Cuba, participando activamente en el proceso de recuperación económica de la Isla.³³

No podemos olvidar tampoco, que precisamente esa realidad, de que otros sectores de capital y hombres de negocios ya están en Cuba, mientras que los asentados en Estados Unidos se encuentran aun “atrapados” en las redes del bloqueo, representa un acicate importante para incrementar las preocupaciones de aquellos que no desean quedarse al margen del crecimiento de los vínculos económicos con Cuba.

Se trata de que ya existen hombres de negocios en Estados Unidos que están convencidos de que las “secretas intenciones” de preservar a Cuba sólo para el capital norteamericano, no funcionan, comenzándose así a erosionar el consenso ideológico con la política de bloqueo.

Mientras más pasa el tiempo, sin que la política de bloqueo logre sus propósitos, más crece en los Estados Unidos el grupo de los empresarios convencidos de que la “hora de salir para Cuba” ha llegado, y que si no lo hacen se quedarán al margen. Produciéndose la inaceptable paradoja, para el “espíritu emprendedor” norteamericano, de perder el espacio dentro de una economía, en la que siempre se movieron con la más entera libertad.

Entonces, tan válidas son las consideraciones respecto a la importancia que adoptan los instrumentos ideológicos para subvertir a la Revolución Cubana, como la prioridad que tiene el enfrentamiento económico con el bloqueo.

Sin embargo, dentro de la coyuntura producida por la agresividad de la administración de George Bush (hijo), la política hacia Cuba se inserta de un modo más orgánico, dentro de la denominada Doctrina Bush, orientada al llamado “cambio de régimen”. El hecho de ubicar su política actual del llamado cambio de régimen, dentro del contexto de la denominada como lucha contra el terrorismo, limitaba este ultimo enfoque. Bush

³³ Es necesario tomar en consideración, los cambios que se deberán producir en la composición del Congreso norteamericano en las elecciones del 2004, los que sin dudas repercutirán en una disminución o aceleración de las actitudes antibloqueo que han estado presentes dentro de este órgano legislativo en los últimos periodos (106, 107 y 108). (Nota del Autor).

ahora independiza ese enfoque. Por lo cual, las percepciones sobre el curso de los acontecimientos internos en Cuba, en decir, la dinámica de la situación interna (Si), pasa a constituirse en una variable mas decisiva que nunca, lo cual constituye un peligro para los años que restan de esta administración, con sus intenciones tan marcadas de escalar en el camino de las opciones intervencionistas contra Cuba.

Entonces los espacios para Cuba, dentro de este mundo complejo, convulso y peligroso, aunque también lleno de oportunidades, existen. Pero Cuba tendrá que responder a ellos siempre sobre la base de una economía que continúe recuperándose, un proceso de reinserción internacional creciente y bajo control, junto a un liderazgo de los cambios internos, que sea capaz de asimilar los impactos negativos sobre la sociedad civil cubana y preservar la estabilidad del régimen político socialista.

Septiembre del 2005.